Como las a la sazón denostadas sinfonías de Gustav Mahler, la vida se desenvolvía en conflicto permanente, en diálogo de voces adversarias. Porque eran tiempos de dudas. El llamado "malestar de la cultura" se vivía cotidianamente. Era la respuesta de muchas cosas y, para muchos, el anticipo de nuestros tiempos.

Dugast describe todo esto. Curiosamente, para una época tan rica e importante, hace poco más que eso. Lo que brinda es un retrato, ni más ni menos. Quizá, la intención del autor era desentrañar la estructura de una vida cultural, pero ello no queda claro ni siquiera en la introducción. En su obra no se asoman las imágenes del siglo vibrante. Expone una red de elites distantes en el espacio, aunque, se sobreentiende no en espíritu, puesto que compartían las mismas problemáticas y búsquedas. Abundan los nombres, lo que confiere a la obra un carácter de libro de texto. Con frecuencia, Dugast enumera literatos, artistas e intelectuales. A la experiencia de la vida creativa únicamente se refiere de manera somera. Ello es infortunado pues abundan las anécdotas e información, si bien no en este libro.

¿Qué es la vida cultural? En esto la visión de Dugast es más tradicional. Al margen de la ya muy popular visión de Bajtin, cuya concepción de la vida cultural daba relevancia a las actividades y experiencias del común y ordinario de la gente, Dugast reduce la historia de la vida cultural a la de los círculos intelectuales, lo cual no es en sí un error, pero circunscribe demasiado su campo o vuelve el título del libro demasiado ambicioso. En una palabra, *La vida cultural en Europa entre los siglos XIX y XX* es la de los grupos de intelectuales perorando en los cafés.

De hecho, el libro se divide en la exposición de aspectos, en vez del análisis de temas. Si de algo carece el libro es de un punto de vista. Su mirada de pájaro le impide ahondar en diversos problemas o decir algo nuevo. Al final me quedé con una pregunta sin respuesta, al cabo de enterarme de la cadena de fenómenos culturales de los 24 años que mediaron entre 1880 y 1914: ¿qué pudo haber ocasionado, si acaso qué factores, esta formidable efervescencia?

A lo mejor, le pido que desarrolle los que serían temas de otros libros más monográficos. En verdad, el tema aún da para más. Si ignora esta época, *La vida cultural en Europa entre los siglos XIX y XX* es para usted.

# La evaluación de la educación

## Anna Pi i Murugó

Isabel Franchi Cappelletti (coord.),
*Evaluación educativa. Fundamentos y prácticas,*
Siglo XXI Editores,
México, 2004, 101 pp.

Gabriel Cámara Cervera,
Santiago Rincón Gallardo Shimada,
Dalila López Salmorán,
Emilia Domínguez Bravo
y Araceli Castillo Macías,
*Comunidad de aprendizaje. Cómo hacer de la educación básica un bien valioso y compartido,*
Siglo XXI Editores,
México, 2004, 141 pp.

A riesgo de ser insistentes con las citas en esta reseña reiteramos que "la evaluación es una de las dimensiones fundamentales de la educación y también de otros campos, aunque la atención que se le dedica no es proporcional a su importancia". Y también destacamos que es mucho el tiempo de los maestros en educación básica empleado en tareas de evaluación. Muchas veces, no obstante, estos análisis y consideraciones no son difundidos a un público amplio para que trascienda los límites de la academia, con la intención de llegar hasta los profesionales partícipes en la práctica en nuestras escuelas. Los libros que aquí presentamos, uno editado por primera vez en Brasil en 1999 y otro basado en la experiencia del modelo de Posprimaria de Consejo Nacional de Fomento Educativo (Conafe), en México, tratan de abrir nuevas perspectivas en este sentido y darlas a conocer a públicos y lectores que no conforman un mundo tan reducido. Los libros van dirigidos tanto a maestros, como a funcionarios, investigadores, padres de familia, alumnos, lectores interesados por la temática educativa, políticos, etc. Ambos ofrecen contribuciones a la escuela y a la educación de hoy y plantean también los conflictos que aparecen respecto a las políticas públicas, los rígidos y burocráticos sistemad escolares, entre otros temas.

El libro *Evaluación educativa. Fundamentos y prácticas* está escrito por distintos autores que comentan experiencias recientes, problemas teóricos y filosóficos que enfrenta la evaluación, así como un breve recorrido histórico de ésta en el medio educativo nacional e internacional. Diversos capítulos o artículos constituyen este libro. El primero, "Evaluación del aprendizaje: una vía para el mejoramiento de la calidad en la escuela", de Ana Maria Saul, nos remite a su experiencia como directora de Orientación Técnica en la secretaría municipal de Educación de São Paulo (1989-92). Durante su gestión en esta institución, y a pesar de las distorsiones entre la teoría y la práctica evaluativa, estableció y posibilitó que la evaluación se pudiese cons-

tituir en una gran ventana a través de la cual podemos entrar y alterar nuestras prácticas cotidianas, nuestro proyecto pedagógico y entender la escuela como un todo. El segundo artículo, "Relato de una experiencia de la evaluación como progreso", de Isabel Fanchi Cappelletti, refiere la experiencia con alumnos sobre el llamado polo negativo (que gira en torno a las nociones de represión, selección, control) y el polo positivo (organizado en torno a las nociones de progreso, de cambio) de la práctica evaluativa, según Jean-Marie Barbier. Y el intento de romper con esta dicotomía que, según la autora, ha puesto de manifiesto "... que, a pesar de las dificultades administrativas en nuestras instituciones de enseñanza, la actividad de la evaluación puede ser diferente de una simple medición; diferente de un simple discurso [...] y demostrar que una práctica simple puede ser eficaz cuando satisface las intenciones que la orientan y dinamizan". En "Evaluación y progresión continua: ayudas para una reflexión", de Mere Abramowicz, se describe la que ha sido una evaluación clasificatoria y discriminadora, que contribuye de un modo decisivo a la exclusión escolar y social. La autora del texto propone y presenta, en contraposición, un nuevo colectivo de profesores para una nueva sistemática evaluativa y "el pensar la evaluación de modo formativo, diagnóstico, crítico, continuo, creativo, participativo es fundamental el respaldo de una sustentación política que viabilice las medidas, acompañada de un sistema eficiente y eficaz de comunicación que permita que la población sea informada de manera clara y accesible". Leila Rentroia Iannone, en "Evaluación institucional: relato de una experiencia", relata la práctica profesional en evaluación institucional desarrollada en tres unidades escolares pertenecientes a una misma institución de enseñanza. "Hilos y tramas: la complejidad de la evaluación", es una producción colectiva de los aspirantes a maestría y doctorado en la línea de investigación de "evaluación educativa" del Programa de Posgrado en Educación: Programa de Estudios de la Pontificia Universidad Católica de São Paulo. Abordado desde la perspectiva de la evaluación democrática, que implica la evaluación de la evaluación, y bajo la consideración de que "evaluador y evaluado no son elementos separados dentro del proceso [...] El evaluado debe tener siempre la oportunidad de inclusión en el proceso y acceso a los resultados de la evaluación [así] estaremos transformando toda la posibilidad de confrontación en una situación de diálogo positivo que lleve al cambio cualitativo del proceso educativo." El texto también describe la difícil relación y cuestionamiento de la evaluación desde la óptica de las políticas públicas y programas sociales, constreñidos por las exigencias de las agencias multilaterales (Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, etc.) y las tendencias actuales de carácter neoliberal. Así describe, a modo de ejemplo, la autora este fenómeno: "Por medio de ayuda técnica y financiera, el Banco Mundial moldea nuestro sistema educativo para forzar a nuestro país al proceso de globalización, imponiéndonos de este modo la llamada reestructuración neoliberal mediante las políticas de ajustes estructurales [...] A pesar de la convivencia de dos paradigmas contradictorios –uno de cuño positivista y otro tendiente a la transformación social– las evaluaciones oficiales en curso se preocupan del resultado en tanto que producto y no como la calidad del proceso educativo. No son consideradas las realidades sociales en sus diversos contextos regionales, así como las diferentes condiciones y situaciones en una misma región. Cuestiones como la formación y la falta de profesores, la carencia de recursos materiales en las escuelas, la situación económica de los alumnos. Las políticas públicas implementadas tampoco consideran las peculiaridades y necesidades locales. Es importante deshacer la idea aún persistente de que la evaluación se ha prestado sólo a la demostración del rendimiento pretendido en un programa. Las evaluaciones concebidas en las políticas públicas en Brasil se han limitado siempre a la evaluación del desempeño y la búsqueda de resultados inmediatos en cuanto a aprendizaje de los alumnos y a la mayor eficiencia del proceso educativo. Es imposible evaluar objetivos, estrategias, resultados de programas, porque estos elementos están articulados entre sí, es decir, están insertos en un proceso dado y en una dinámica de acción, contextualizados en un espacio y tiempo determinados." En el último capítulo, "Evaluación: contexto y perspectivas", de Amândia M. Borba y Cassia Ferri, estas autoras reivindican la importancia de la evaluación, responsable de buena parte de los problemas de deserción y repetición escolar y que también una de las salidas para mejorar el sistema educativo. En este texto se presenta un estudio sobre los presupuestos históricos y científicos que han orientado la lógica que hoy preside la evaluación escolar, y se plantea la importancia de la evaluación como negociación que capta aspectos humanos, políticos, sociales, culturales y éticos del proceso educativo. Asimismo, se cuestionan y describen los nuevos paradigmas de la evaluación educativa y sus autores más destacados. Con ello el lector puede profundizar en el tema y acercarse a lecturas más específicas.

A través de estos artículos podemos conocer cómo se trabaja en el medio educativo el importante tema de la evaluación y de qué modo se aborda ésta dentro de la difícil y complicada administración, describiendo las ventajas de sistemas de evaluación consecuentes y actuales que involucran a todos los actores del proceso educativo y requieren de su participación.

El libro *Comunidad de aprendizaje* está escrito por algunos de los miembros de Convivencia Educativa A. C., que agrupa a asesores que diseñaron e implementaron el modelo de posprimaria del Consejo Nacional de Fomento Educativo (Conafe) de 1997 al 2003. Los propios autores afirman que ésta es una "utopía con rasgos inconfundibles [que permite

construir] un escenario en el que todos pueden aprender si se les apoya adecuadamente, [y a través del que] el derecho a la educación se vuelve concreto y exigible, y se otorga a la diversidad primacía sobre la uniformidad".

En este texto se presenta la última etapa y la más reciente del trabajo realizado por este grupo y en el que quedan subsumidas y culminan las anteriores etapas del proyecto de posprimaria que dio lugar a la comunidad de aprendizaje.

Escribe el prólogo del libro Pablo Latapí Sarre, quien destaca la biografía y la trayectoria profesional de Gabriel Cámara, impulsor de la posprimaria y de la asociación Convivencia Educativa A.C., y su interés en "flexibilizar la educación, destrabarla de burocracias regresando a lo artesanal, devolver la autonomía al estudiante, de capacitar a instructores para manejar sistemas semiabiertos o personalizados con muchachos de medios marginados, centrarse en la formación de destrezas culturales básicas, atender a niños desertores y a adultos desahuciados, etcétera".

La experiencia relatada en el libro, que recoge informes, evaluaciones y reportes diversos –realizados en los últimos años dentro del Conafe– permiten ir definiendo y conociendo los ejes integradores de la comunidad de aprendizaje. Algunos de los más destacados son la metodología del aprendizaje por cuenta propia –basado en el interés–, el aprendizaje eficaz y personalizado –entendido como resultado de un contrato entre educando y educador–, la superación de la tradicional ruptura entre diseño y ejecución, la capacitación para leer información y navegar, la rendición de cuentas y la demostración pública de lo que se ha aprendido, entre otros.

Los autores así describen el texto que presentamos: "Lo que el lector tiene en sus manos es, pues, el relato de una experiencia convertida en proyecto, y la constatación de que ese proyecto está ya en marcha y, por prueba y error, sigue madurando –ahora en dimensiones nacionales– y va superando las pruebas de ácido en que sucumben la mayoría de las reformas."

Esta evaluación y desarrollo basados en errores y aciertos y con multitud de casos que se detallan ampliamente con citas y datos, muchas veces queda incompleta por la falta de un contexto más desarrollado. Un contexto que debería incluir al Conafe, y especialmente a las bases y desarrollo de la posprimaria. Temas que posiblemente un lector experto en la materia ya debe saber, pero no la mayoría de posibles lectores a los que se dirige este texto, que desconocen por ejemplo la figura de los instructores, los temas abordados en la posprimaria y los niveles educativos a los que se dirige Conafe, su relación con la SEP y los estados, el aprendizaje artesanal, la educación comunitaria o la demostración pública, y que no son descritos en este libro. Y esta falta de información, en cierto modo, desconcierta al que lee el libro y no está avezado en el tema, pues los ejemplos sí son concretos y personalizados.

No obstante, la falta de un carácter teórico, administrativo y demasiado científico del texto permite observar que la experiencia y los casos descritos son apoyos que no debemos olvidar en ningún proyecto y, por el contrario, debemos incorporar y considerar. Los anexos "Catálogo de ofertas utilizado durante la capacitación intensiva de mayo de 2003", "Ejemplos de productos de aprendizaje y guiones de tutoría", "Ejemplo de las redes de tutoría en la comunidad de aprendizaje", "Esquema de capacitación a equipos locales en el 2001" y la "Bibliografía" son herramientas básicas para ello.

Como argumentan los autores del libro: "La posprimaria, un modelo educativo que funcionó en el Consejo Nacional de Fomento Educativo de 1997 a 2003, retomó intentos anteriores de transformación escolar en la dirección de una comunidad de aprendizaje y los llevó a un nivel de realización que nadie imaginó con claridad en los principios [y] llevó a descubrir que el aspecto del que depende fundamentalmente la calidad de la educación básica no son los programas, los textos, o las guías didácticas, sino asegurar la preparación de los capacitadores, a través de una comunidad de aprendizaje. Es decir, demostrar que supervisores, asesores, maestros y estudiantes, todos comparten la misma competencia [...] se procedía por convencimiento, dentro de una estructura tradicionalmente vertical, pero que con un nuevo modelo que aceptaba cambios radicales en el diseño educativo, espacios de autonomía para los equipos estatales y que el servicio respondiera ante todo al interés de los estudiantes en las comunidades."

Un punto básico que une estos dos libros es la evaluación por la comunidad de aprendizaje como un proceso permanente, tal como sucede en la evaluación educativa y la casuística que presenta. También en *Comunidad de aprendizaje* se describe y demuestra "que la masificación del servicio no es ni necesaria ni desde luego conveniente. Que su inevitable consecuencia es la estandarización y que ésta no sólo amplía, como se espera, el empeño de la educación pública, sino que lo desperdicia. La escasez del servicio es inducida tanto porque se devalúa al maestro como porque el aprendizaje se hace depender de él y se desperdicia el mayor potencial para multiplicarlo que son los mismos aprendices cuando se aprende en comunidad."

En resumen, aquí mostramos sólo algunos de los aspectos que estos dos libros nos aportan y que deben ser considerados desde todos los ámbitos y actores de la educación y la escuela. Y que nos dejarán, seguro, con un sabor agridulce al comprobar que ciertos factores se desarrollan positivamente en nuestro entorno y algunos también esenciales se incluyen y son necesarios.

La tenacidad y la evaluación bien concebida, demuestran ambos libros, pueden romper con los estrictos sistemas educativos y la burocracia en Brasil, en México y en el mundo.